



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BUENOS AIRES.—CACERÍA DEL ZORRO EN "EL TALAR" DE PACHECO.—SEÑORITA CARMEN CHRISTOPHERSEN SALTANDO UN ARROYO

1872

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

LIBRARY

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 452

BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1911

DIRECTOR - PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES. — INSTANTÁNEAS MATINALES EN PALERMO

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

: : DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN : :
Buenos Aires Sa miento 95 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 992
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

La correspondencia envíese á nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año 8 \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 v 4

AÑO XIX BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1911 N.° 452

INTER-NOS

Sin asunto Al hacer las notas de *Inter-nos*, con las cuales tanto se vincula á sus lectores LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, no por los méritos del comentario, que son bien pocos, sino por el afecto con que «la conversación» suele establecerse,—y buen ejemplo de ello es la franqueza que nos inspira estas líneas—de vez en cuando resulta que no hay asunto. Entonces la pluma vacila y la imaginación divaga; pero es inútil porque además de carecer de ingenio cuya acción suplanté al cometido que para nosotros tiene la actualidad, entendemos que no debe abusarse de la paciencia del interesado, que bastante hace con soportar la vida no sólo cual es, sino como nosotros, á través de nuestras tendencias y opiniones, queremos que sea.

Es cierto que en casi todos los casos, objeto de nuestra atención, es un ideal el que, con el ropaje de la experiencia y del buen sentido, salta á la vista. De consiguiente y teniendo en cuenta que lo importante es pasar el rato de la mejor manera posible, creemos que ya se le puede decir al lector que lo que afirmamos en este vulgar relato, es precisamente lo que nos proponíamos negar, para lo cual estábamos á punto de apelar á la literatura, al arte, á la filosofía y á todo lo que es dable á quien quiere escribir y no sabe de qué...

Lo malo es que nos habíamos propuesto no hacerlo sin asunto y, al fin hemos caído en la debilidad... ¿Cómo se llama este delito tan humano?

Lector: Tú que eres como nosotros, no reproches nuestra conducta. Acuérdate de que muchas veces, al cabo del día, cometes, en otro orden de ideas ó de cosas, el mismo pecado. Acuérdate también de aquellos dos espíritus modelos que, haciendo examen de conciencia, llegaron á la conclusión de que en el mundo no había nada que mereciera la pena de ser logrado á costa de una molestia, cuando de pronto se dieron cuenta que era hora de cenar y que era necesario correr mucho para tomar un tranvía que, veloz, pasaba á lo lejos...

La fiesta Pasado mañana es la fiesta de los muertos y esto que, en el otro hemisferio, constituiría un chiste lúgubre, en éste significa apenas una paradoja, una contradicción. Para el común sentir de las gentes ni eso: tan natural resulta que el día consagrado al recuerdo de los que fueron sea de fiesta como otro cualquiera reservado á celebrar cosas, seres, ideas eternas ó poco menos.—Aunque nada más eterno que la Muerte que lo es un pun-

to más que la vida. $X = V + M$ pues la Muerte es, por definición, algo que se añade á la Vida... para acabar con ella.

En el hemisferio norte el 2 de Noviembre es, dentro del otoño, una anticipación real del invierno. Caen las hojas aún las más resistentes y lozanas. La naturaleza al acortarse más los días y oblicuarse más el sol, parece que acepta triste y resignada la muerte que trae la estación más cruel del año, la muerte que condice con todo lo que al hombre rodea: la muerte, fin natural de la vida.

Pero entre nosotros el 2 de Noviembre llega en plena primavera: las flores abren sus cálizos á la caricia del sol amante; todo lo que en la vida es más hermoso, las mujeres, el paisaje, todo se magnifica y engrandece. Y la muerte no existe más que como quimera, como evocación, como nuncio.

A celebrar pues la fiesta de los muertos, fiesta de alegría, de luz. Los muertos tienen, al cabo, la suerte de no ser. Están en otro mundo mejor.

«La Prensa» Los progresos cada vez más asombrosos de nuestro país en el orden material, social é intelectual, alcanzan de hecho y de derecho al periodismo. Que lo diga *La Prensa*, que al cumplir sus 42 años de vida, ha llegado á la cumbre del éxito más resonante.

La Prensa es una de los grandes rotativos del mundo cuya circulación colosal le ha creado una popularidad bien merecida fundamentada en los progresos de su información política, telegráfica, literaria, etc., que son en el colega el vivo reflejo de la actualidad y del espíritu público tan exigente en este aspecto perdurable de la vida diaria, en este género de esfuerzos que abren tan profundo surco.

Antes se conquistaba el mundo con la pu-

DIÁLOGO
GALANTE

(EN UN ÁLBUM)

—Vuestro labio colorado
Es un rincón del Infierno,
Vuestro cabello empolvado
Es un paisaje de Invierno.

Vuestro cuello de exquisitos
Blancos es flor de Loto,
Vuestros ojos infinitos
Dos carreteras de Kioto.

Vuestra boca es una muñeca
De risa hiriente y burlona,
Vuestra mano de muñeca
Una brevedad nipona.

Vuestro pie niño que inquieta,
Lo envidiara Cendrillon,
Vuestro corazón...

—¡Poeta:

Yo no tengo corazón!

PABLO MINELLI GONZÁLEZ.

janza de la mano y hoy se conquista en cambio con la pujanza de la frente. El poder de los cruzados lo han heredado los periódicos.

La Prensa en estos 42 años ha sustituido la épica apostura por el catedrático además poniendo en las paredes de su palacio en lugar de panoplias con espadas, plafones con pensamientos.

La ingratitud humana ha tenido una magnífica excepción en la forma con que ha pagado los méritos del colega, haciéndole rico, próspero, floreciente y necesario al país.

Es un gran triunfo.

La Celeste República También los chinos quieren «republicanizarse». Los sucesos revolucionarios de los países latinos, que tan agitados viven en estos últimos tiempos, han trascendido al Asia con más rapidez que la cultura y la civilización. Allí no habrá escuelas en abundancia, ni adelantos en los medios de saneamiento, ni otras cosas por el estilo; en cambio hay hombres como ese señor Seen-Ya-Tsen que quiere encumbrarse desterrando la dinastía de los Tsing.

Es curioso este fenómeno del país de «El Mandarín» quien sirvió al humorismo del maravilloso Eça de Queiroz para arrastrar por el suelo cuanto de execrable tiene el mundo. Sería conveniente que el escándalo actual de aquellas rebeldías fuera por lo menos, en su género, una lección de sanos principios y ejemplos. Pero al parecer lo que se impone siempre es el egoísmo que hoy consiste en hacer del Imperio una República y ayer era heredar los millones de «El Mandarín» para lo cual no había más que tocar un timbre.

Claro es que para que la revolución de ahora no sea estéril, se necesita algo más y como en ella se sacrifica lo que ni siquiera exponía el reo de «El Mandarín» de Eça de Queiroz, es probable que el ideal no sea un hecho.

Por lo demás ya es tiempo de que desaparezcan las faldas flotantes y la coleta aún á costa de todo lo que tienen de pintoresco.

¡Oh, la aviación! Días pasados telegrafiaron de los Estados Unidos que en Killdevil Hill (Carolina del Norte), el conocido aviador é inventor Mr. Orville Wright, había hecho un ensayo de su nuevo aparato de aviación.

Se trata de un aeroplano sin hélice y sin motor, que asciende á los aires, mediante un sistema original y muy sencillo.

El aviador permaneció á 125 pies sobre el suelo varias veces y por espacio de un minuto inmóvil en el aire.

Es esto último lo más sorprendente, porque ninguna aeronave lo ha podido realizar todavía; de manera que, con sobrada razón, Mr. Wright reclama el record del mundo para esta prueba de permanecer inmóvil en el aire. Su nuevo aparato lleva un propulsor de alas semejantes á las de los pájaros.

Los experimentos ya hechos por el inventor con Mr. Alejandro O'Gilvie, de Londres, motivaron hace poco gran interés, y en los círculos deportivos existe una viva curiosidad por conocer el principio en que reposa el nuevo aparato, que funcionaba admirablemente, hasta que cayó destrozado, saltando Mr. Wright totalmente ileso.

Si las cosas han sucedido tal como se refieren, la aviación está en vísperas de progresos asombrosos é imprevistos, pero también de un peligro sin igual, pues creemos ha llegado á darse con el «quid» de romperse la crisma sin mayores molestias.

Los aeroplanistas están de enhorabuena.

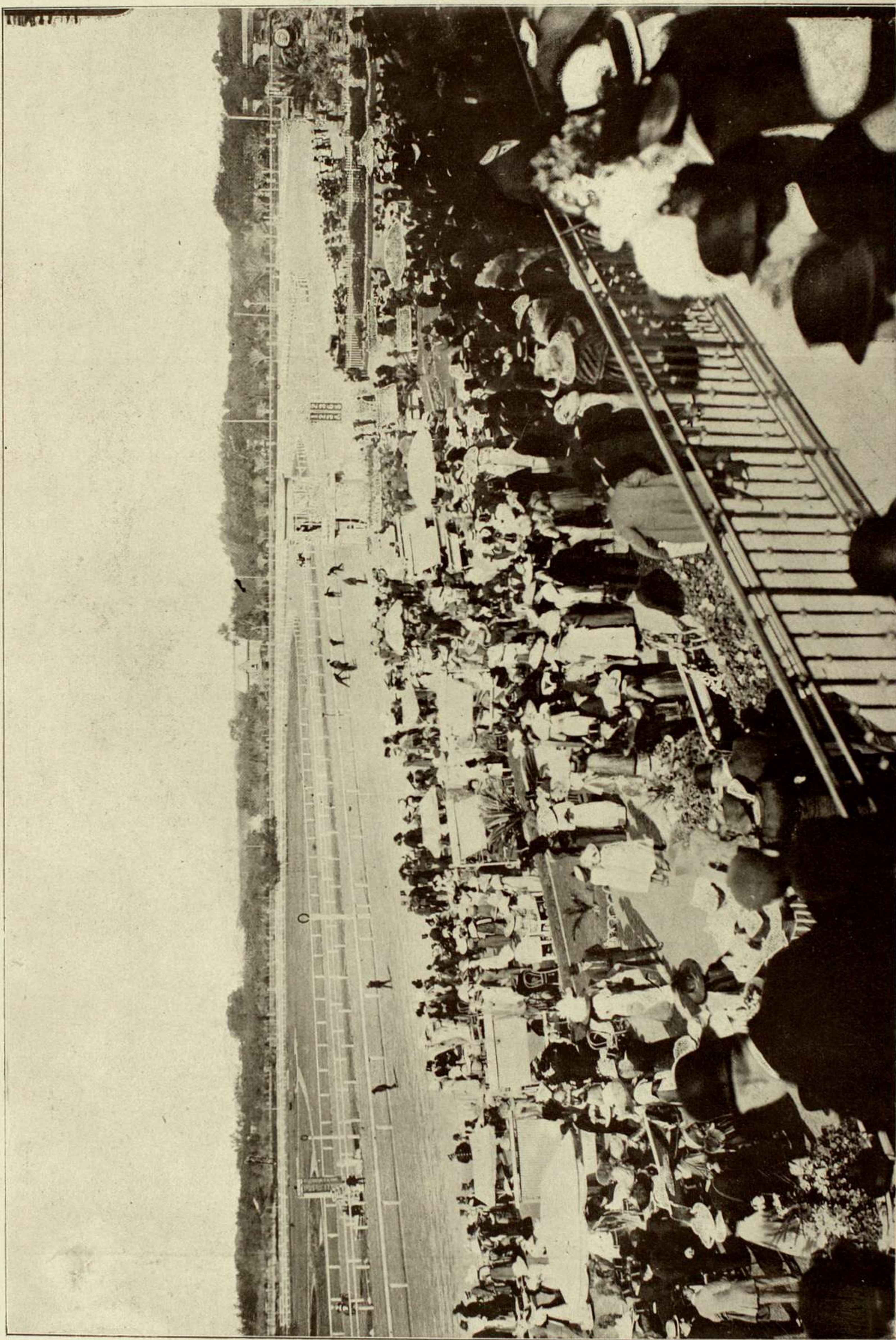
Doctor J. Cerboni
OCULISTA

MEDICO DEL HOSPITAL SAN ROQUE
Ex-Jefe del servicio de enfermedades de los ojos
del Hospital Rivadavia.

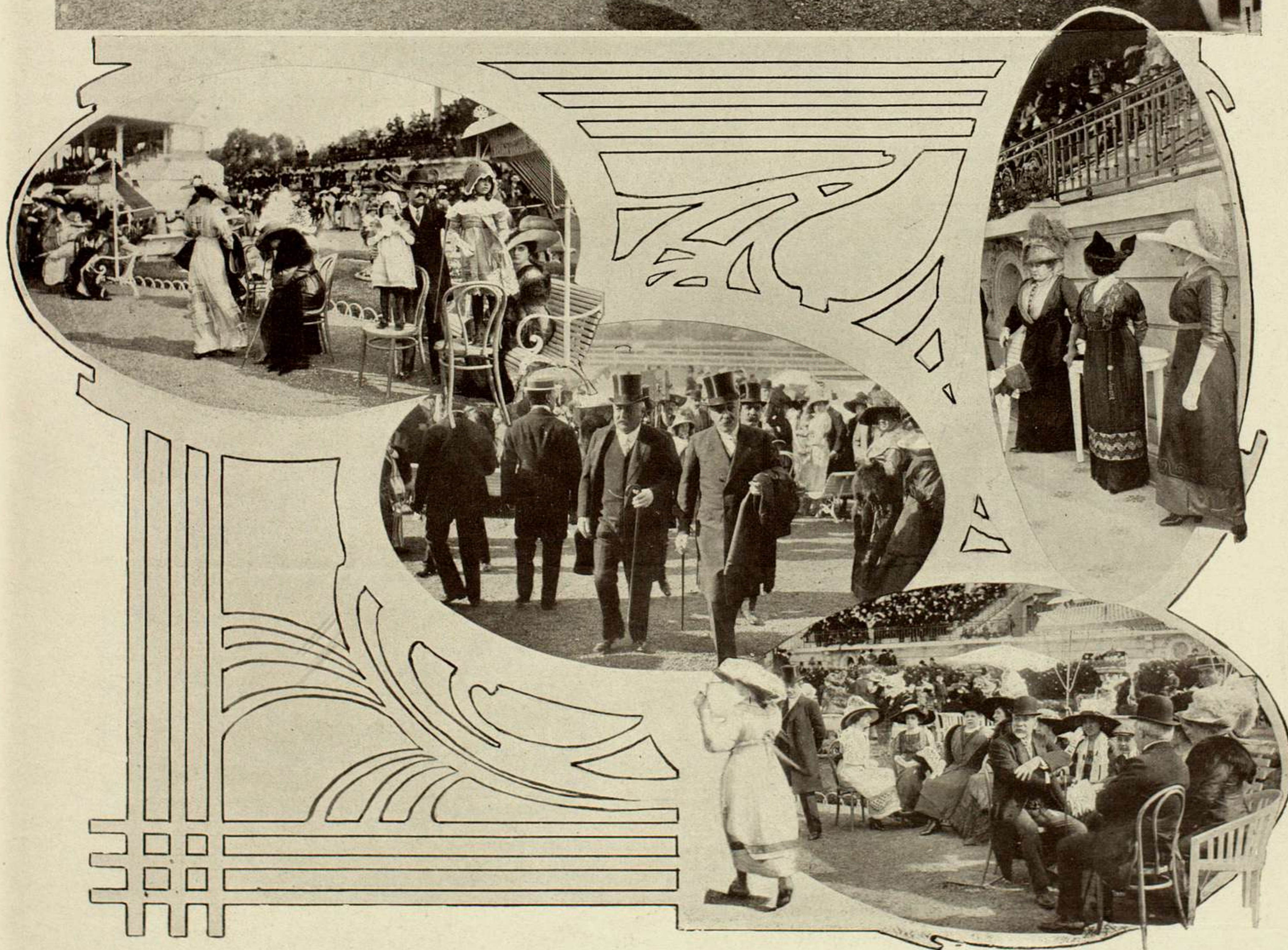
Lavalle 573 de 3 á 5.



BUENOS AIRES.—CACERÍA DEL ZORRO EN «EL TALAR» DE PACHECO.—DE ABAJO Á ARRIBA: BENDICIÓN DE LA PARTIDA.—SEÑAS, DELIA DEL CARRIL, JULIA ELENA HUNTER Y MAGDALENA PEÑA, ANTES DE LA FIESTA HÍPICA Y SOCIAL.—PASANDO EL ARROYO DE LAS TUNAS.—PERSIGUIENDO LA PRESA



BUENOS AIRES. — EL GRAN PREMIO NACIONAL. — VISTA GENERAL DE LA PISTA TOMADA DESDE LAS TRIBUNAS MOMENTOS ANTES DE LA PRUEBA



BUENOS AIRES. — EL GRAN PREMIO NACIONAL. — GRUPOS DE CONOCIDAS DAMAS Y CABALLEROS DONDE FIGURAN LAS SEÑORAS DE CHRISTOPHERSEN LLERENA, MONTES DE OCA, MALBRAN, FLORES Y OTRAS Y EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y DEL JOCKEY CLUB



BUENOS AIRES.—PARTIDO INTERNACIONAL DE FOOT-BALL

TEAM ARGENTINO, GANADOR

TEAM URUGUAYO

OJOS AZULES

¡Sí! El alma tiene el color de los ojos... El alma azul, sólo el alma azul lleva dentro el ensueño... Ha tomado su color á las ondas del mar y al éter del espacio.

¡Los ojos! Pensad en los ojos... Beben la vida aparente para nutrir con ella el pensamiento. Beben el mundo, el color, el movimiento, los libros, los cuadros... todo lo hermoso, todo lo ruin... De allí salen las ideas... Y si los ojos nos miran, nos producen una felicidad que no es terrena.

Nos hacen presentir lo que siempre ignoramos... Nos hacen comprender que la realidad es una miseria despreciable.

La amo también por su aire gentil; porque, como ha dicho el poeta:

Hasta cuando el pájaro anda, se adivinan sus alas.

También, cuando ella anda, parece de otra raza más superior que la de las mujeres ordinarias, más ligera y más divina.

Ya es mi mujer. Mientras la he deseado idealmente, fué para mí el poético ensueño próximo á realizarse; después se ha convertido en el sér de que la Naturaleza se ha servido para truncar todas mis esperanzas.

Pero ¿las ha truncado? No... Y, sin embargo, estoy cansado de ella. Cansado hasta no poder

tocarla ni con mi mano ni con mis labios, sin que mi corazón sienta un desagrado inexplicable...

¡No! No puedo ver á mi mujer venir hacia mí llamándome con su mirada, con su sonrisa ó con sus brazos. Antes creía yo que un beso de aquella mujer me transportaría á los cielos.

¡Y qué desencanto sufrí un día, cuando estuvo mala con una fiebre pasajera!

¡Oh! ¡La carne! Estercolero seductor y viviente... ¡Putrefacción que se mueve, que anda, que piensa, que habla, que mira y que sonríe; donde los alimentos fermentan; sonrosada, linda, tentadora, engañadora como el alma!

GUY DE MAUPASSANT.



BUENOS AIRES.—EL PÚBLICO DOMINGUERO PRESENCIANDO EL MATCH



El Campo Santo

TODA la sociedad porteña de buen tono adoraba en el doctor Mac Dril, médico famosísimo, cuyos diagnósticos eran, en los anales de la ciencia, dogmas de fe. El doctor Mac Dril cobraba sus servicios á un precio exorbitante; últimamente no visitaba ya más que el hogar de los ricos, como si la única muerte transcendental y digna de combatirse fuera la que, para darse por vencida, necesita el sacrificio del oro, rescate de la existencia en todas las épocas y en todos los países, flor de vida que en el torneo de la pasión, de la voluntad, de la fuerza, de la sabiduría y hasta del bien, lo mismo disloca, con su perfume, entre los que se la disputan, el rumbo de la historia, como cae marchita, á las plantas de la Felicidad, cuando apenas purifica su cáliz el rocío de la esperanza.

A las doce de la noche todavía no se había acostado el doctor Mac Dril. Leía tumbado en el canapé de su consultorio, un tratado de «Nueva Medicina Espiritual». Estaba en el capítulo del «Secreto de los sueños». Inútil era pretender dar una noción aproximada de la ingeniosa reconstrucción del mecanismo del ensueño realizada por Freud. A primera vista, esa afirmación de que el sueño es el cumplimiento de un deseo, parecía inaceptable. Sin embargo el método psicoanalítico descubrió, tras del terror soñado, alguna concupiscencia sexual. El erotismo infantil—entendiendo por erotismo no sólo lo que de ordinario indica esta palabra, sino más bien todo aquello que incluimos en la de amor—constituía la base de la vida inconsciente y era la causa de los trastornos psíquicos del hombre. Pensó Mac Dril que si las ideas de Freud llegaban á triunfar en la ciencia, impondrían grandes transformaciones á la pedagogía y á la moral. Aún pasó muchas páginas seducido por los aspectos del asunto...

Mac Dril representaba treinta y cinco años. Era soltero, delgado, alto y rubio. Metido en su «robe de chambre», con el cigarrillo egipcio

en la boca y la cabellera cortada al rape, su figura adquiría contornos de principesca figura del Celeste Imperio. Su pensamiento ágil y reconcentrado acababa de irse del «Secreto de los sueños» á la imagen seductora, llena de gracia juvenil, de Adela. Adela era su quimera de amores. Casada y todo, siempre vivía en Mac Dril, como una luz interior.

De pronto, en el vidrio de la puerta del cuarto, sonaron dos golpes. Era la criada de Mac Dril que traía un aviso urgente. El automóvil de la familia de Gueyo estaba á la puerta, esperando al doctor. Se había puesto enfermo el diputado. ¡Gravísimo!

—¡El marido de Adela!—musitó Mac Dril, ansioso.

Un estremecimiento de dolor y de alegría corrió por su cuerpo inerte. Rápidamente se vistió, entreviendo en los pormenores de aquel suceso, un extraño porvenir. El, acostumbrado á todo género de sorpresas, á la serenidad más imperturbable, quedó sobrecogido, perplejo. La luna anegaba la habitación en una evaporación luminosa, suave, como hecha de gasas fosforescentes. Recibió la sensación de que Gueyo había muerto y que Adela, vestida de luto, aparecía allí y esfumaba sus contornos en la semiclaridad de la sala. Simbolizaba la duda, el silencio; era como un resurrexit. Se puso la levita y los guantes; tomó el sombrero, cerró precipitadamente un maletín y con él en la mano partió.

Fué aquella una noche en que los devotos de lo maravilloso, sugestionándose mutuamente, se exceden; había en los ojos miradas registradoras de pavor y en los ademanes lentitudes teúrgicas de conjuro. Adela y Mac Dril, antes de penetrar á la habitación del enfermo, se hablaron en el lenguaje tumultuoso del idilio imposible. Mac Dril, anticipándose á su destino, repitió el corolario de como la amaba y no sabía si dejarse llevar al mismo tiempo por el deber de salvar á Gueyo, su rival, que en aquel postrero instante constituía su fama y

su gloria. ¿Qué hacer? Adela tenía dentro de sí un infierno. Corrió á la cama de su esposo. Vesánica gritó:

—Aquí está Mac Dril, viene á salvarte. ¡Doctor, doctor!

Mac Dril pudo contener la hemorragia, pero un suspiro de Adela, portador de iguales emociones que las que padecía el corazón del médico, hizo á éste abandonarse á un deleite monstruoso. Entretanto la almohada y los colchones, iban, por momentos, anegándose en sangre. Gueyo, cayó á plomo, é inmóvil, boca arriba, como si decreciera, como si desapareciera, quedó muerto.

El fallecimiento del diputado Gueyo influyó en la vida de Mac Dril de una manera decisiva. Como nadie llegó á conocer su actuación en el desenlace de la enfermedad del diputado, los prestigios del médico no desmerecieron en lo más mínimo. Pero de tarde en tarde primero y después cuando Mac Dril empezó á realizar los preparativos de su boda con Adela, el espíritu de su víctima de un modo hipnótico y merced á influencias telepáticas, le incitaba á declarar su fechoría, concluyendo por atormentarle á todas horas.

El remordimiento, horadando la conciencia como una espina el cráneo, restó poder á su memoria y á su inteligencia. En vano Mac Dril trataba de estudiar y de evocar la inmensa práctica aprendida. El organismo humano adquirió para él intrincosidades y misterios cada vez más grandes. Por un fenómeno fácilmente explicable en un hombre de su talento y erudición, confundía técnicas, órganos y funciones, incurriendo en equívocos absurdos. Todo lo que antes tenía de eminente degeneró en ignorante y torpe. Adela que por aquellos días padecía una dolencia vulgar murió en sus manos, pues, para curarla, intentó en ella una operación quirúrgica execrable. Desde entonces, convencido del fracaso de su profesión, tuvo vergüenza de sí mismo.

Perdidos poco á poco amor y fortuna, sacudido por un brazo invisible que le agitaba en señal de locura y de muerte, obscuro, modesto, abortó, experimentó deseos de ir á la tumba de Adela el día de los difuntos. No recordaba haber visitado un cementerio. Nunca ningún afecto llegó á inspirarle esa curiosidad. El conocía la Recoleta de nombre, de haberla contemplado á lo lejos, camino de Palermo, desde su coche. Sabía que tras unas tapias á gran altura los cipreses rígidos, como alcortaces de nigromante, retaban al cielo; que más abajo en los sepulcros no cesaba el bullir glotón de los gusanos; que la hierba festoneaba la tierra donde se podría una multitud pecadora; que la tristeza de aquel recinto silencioso, que aquella paz y aquellas sombras, eran algo de la nada...

El día de los muertos amaneció azul y rutilante. Mac Dril penetró en la Recoleta en medio de una multitud jovial. ¡Qué alegría, qué salud la de aquellos lugares! La belleza de las mujeres y el esplendor arrogante de sus vestidos, fraternizaban con la naturaleza en una porción de poesía que era la misma que daba al espíritu la contemplación de los soberbios mausoleos familiares, cargados de luces y de flores, y el sonreír pagano del ambiente.

Mac Dril notando en el píar velado y breve de los pájaros el recogimiento del nido feliz, miró la tumba de Adela con indiferencia y, transformado de súbito por la religiosidad natural de la vida, se hizo propósitos de buscar en el seno atrayente del paraíso humano una nueva armonía de la ciencia y del amor, que el Campo Santo parecía devolverle como un alma.

J. E. BARANDA ICAZA.

1911.

MAISON J. LABORDE
Deposito: Parfumeria Ideal del Dt. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO



Fotogs. Witcomb.

NIÑA DE SOMMER

NIÑA DE VILLANUEVA

NIÑA DE DÍAZ VELEZ
NIÑA DE EGUSQUIZA

BUENOS AIRES.—NIÑAS QUE HAN HECHO ESTE AÑO SU PRIMERA COMUNIÓN



NIÑAS DE ROSENDE
NIÑAS DE ARRUABARRENA

NIÑA DE LYNCH

NIÑA DE GONZÁLEZ CALDERÓN
NIÑAS DE CRANWELL

LOS VESTIDOS BLANCOS OSTENTAN EL SÍMBOLO IDEAL DE LA CEREMONIA



Después de almorzar pasaron al gabinete. Luciano se acomodó en la mecedora de costumbre, y Margarita, después de haber colocado junto á él el velador con una taza de café, la caja de cigarros y el indispensable cenicero de plata, fué á recoger el correo de la mañana de manos de un criado. El correo consistía en dos periódicos ilustrados y en una carta.

Margarita quedóse con los periódicos, y Luciano abrió la carta. Esta decía así:

«Una mujer que le ama, tiene absoluta necesidad de hablar con usted. Le esperará el día 24 de Diciembre á media noche en el restaurant Durand. Pida usted el gabinete número ocho.

En él le esperaré á usted.»

Por buen esposo que uno sea—y Luciano era todo lo buen marido que puede serse en París después de cinco años de matrimonio—esta clase de cartas no dejan nunca de producir cierta emoción. El atractivo de lo desconocido... Una mujer enamorada...

En aquel momento era peligroso dejarse dominar por la emoción, y hasta quedarse pensativo delante de Margarita. Esta había dejado de leer y le preguntó:

—¿Qué, alguna invitación?

—No... Nada... Un antiguo amigo. Un compañero de colegio que quiere que cenemos juntos... ¡Diantre de Labadens!

Y Luciano, con la mayor naturalidad del mundo, guardó la carta en un bolsillo. Después empezó á charlar de mil cosas indiferentes, aunque con alguna nerviosidad. A su pesar no podía por menos de preocuparse por la procedencia de aquella carta...

Luciano observó de reojo á su esposa, que se hallaba cada vez más absorta en la contemplación y lectura de los periódicos.

Y siguiendo las azuladas espirales del humo de su cigarro, trataba de adivinar... ¿Alguna princesita de paso en París? ¿Alguna afamada «divette»?

¿O tal vez aquella divina Carita, atacada de un repentino deseo de volver á cantar su con-sabido: «¿Recuerdas aún el día?...», «couplet» picaresco que volvía algunas veces á sus oídos como un murmullo del pasado?

—¿Qué te pasa?—le preguntó Margarita.— Parece que estás preocupado.

—No. Pensaba en mis negocios.

Con objeto de evitar nuevas interrogaciones por el estilo, Luciano pretextó hallarse algo cansado y tomó el partido de encerrarse en su cuarto.

Ya en él, se durmió, forjándose ilusiones de color de rosa, en las que se le aparecía una mujer desconocida que le sonreía fascinadora.

Luciano, en lo que de acudir á la cita se refiere—hay que declararlo en honor á su honradez—no tuvo ni un momento de duda; iría por mera curiosidad. Curiosidad muy natural si bien se considera. Margarita estaba ya acostumbrada á verle salir de noche, sin que jamás se le ocurriese hacerle la más ligera observación. No había pues, dificultad, alguna por ese lado. Jamás sabría una palabra de ello y—punto esencial—continuaría siendo la más dichosa de las mujeres. ¡Pero!

No obstante, se presentaba un mal síntoma. Y era que ella también parecía estar triste y preocupada, á pesar de los esfuerzos que indudablemente había hecho para conservar su tranquilidad habitual.

—¡Diablo!—pensó Luciano.—¿Sospechará algo? No sería una verdadera tontería que por un placer tan incierto y por una aventura tan vaga, en resumidas cuentas, se quebrantase la felicidad de toda una vida? Y, por otra parte, ¡qué necedad rechazar un fruto tal vez exquisito y tan generosamente brindado! En fin, era preciso obrar sobre seguro.

La duda iba en aumento. Por lo que pudiera tronar, Luciano se dirigió hacia el restaurant Durand, y dándole un luis al «maitre d'hotel», procuró sonsacarle con maña, y como si se tratase de una cosa convenida.

—Ha venido una señora á encargarse el gabinete número 8 para el día de Navidad, ¿no es cierto?

—Sí, caballero; una señora muy elegante.

—¿Rubia ó morena?

—Me parece, por lo que recuerdo, que era morena.

—¿Tenía un lunarcito en la barbilla?

—¡Un lunarcito!... un lunarcito... ¡Viene aquí tanta gente!... Pero... mire usted, creo que sí; un lunar aquí en semejante parte.

Luciano se sobresaltó. ¿Habría querido tenderle Margarita el clásico lazo ya desacreditado en todas partes? ¡Qué catástrofe al encontrarse con ella cara á cara! ¡Qué escena! ¡Qué reproches más horribles! Perdida ya para siempre la confianza, comprometida la felicidad de toda su vida!

Su resolución fué rápida y heroica: decididamente era preferible abstenerse, teniendo aquella duda en el alma.

—¿El «menú» está ya escrito?—preguntó.

—Sí, señor; aquí lo tiene usted.

—Bueno, pues hemos cambiado de idea. Puede usted disponer del gabinete y envíe usted la cena á mi casa: calle de Astorg, 18, á las doce en punto de la noche; pero ni un minuto antes ni un minuto después.

—Está bien, señor.

Llegó el día 24, y Margarita, guardando siempre el mismo silencio, no preguntó siquiera á su esposo cómo pensaba pasar la noche de Navidad; pero llegada la hora de cenar, no pudo probar bocado. Cuando, al dar las nueve, le dijo Luciano que iba á vestirse para salir, se puso densamente pálida y sus dedos crispados arañaron nerviosamente el mantel.

—Vamos, no me había equivocado—se dijo Luciano.—¡Ella era! ¡No cabe ya la menor duda!

Y entró en su cuarto, aliviado de un gran peso, como un hombre que tiene el pleno convencimiento de haberse librado de un grave peligro.

Después se afeitó, se perfumó, acicalándose lo mejor que pudo, y salió al salón hecho un brazo de mar.

Margarita tenía los ojos abotargados como de haber llorado mucho. Procuró, no obstante ponerle buena cara, y sonriendo, le dijo:

—¿Qué guapo estás! ¿Vas á cenar con tus amigos?

—No, voy hacerlo con una mujer deliciosa.

—¿Luciano!

—Con una mujer que alquiló para mí el gabinete número 8 del restaurant Durand... Pero me ha parecido que estaremos mejor aquí. ¿No opinas tú lo mismo?

Y abriendo de par en par la puerta del salón, Luciano señaló la mesa del comedor, provista con el exquisito «menú» del restaurant Durand.

—¡Oh, amor mío, perdóname! ¡Soy la mujer más dichosa del mundo!

Lloraba y reía á un tiempo, abrazando á su esposo, y éste, esquivando como mejor pudo aquellas efusiones, le dijo:

—No has comido nada. Debes tener un hambre canina. Vamos á cenar.

Y al sentarse frente á frente de su esposa, pensó:

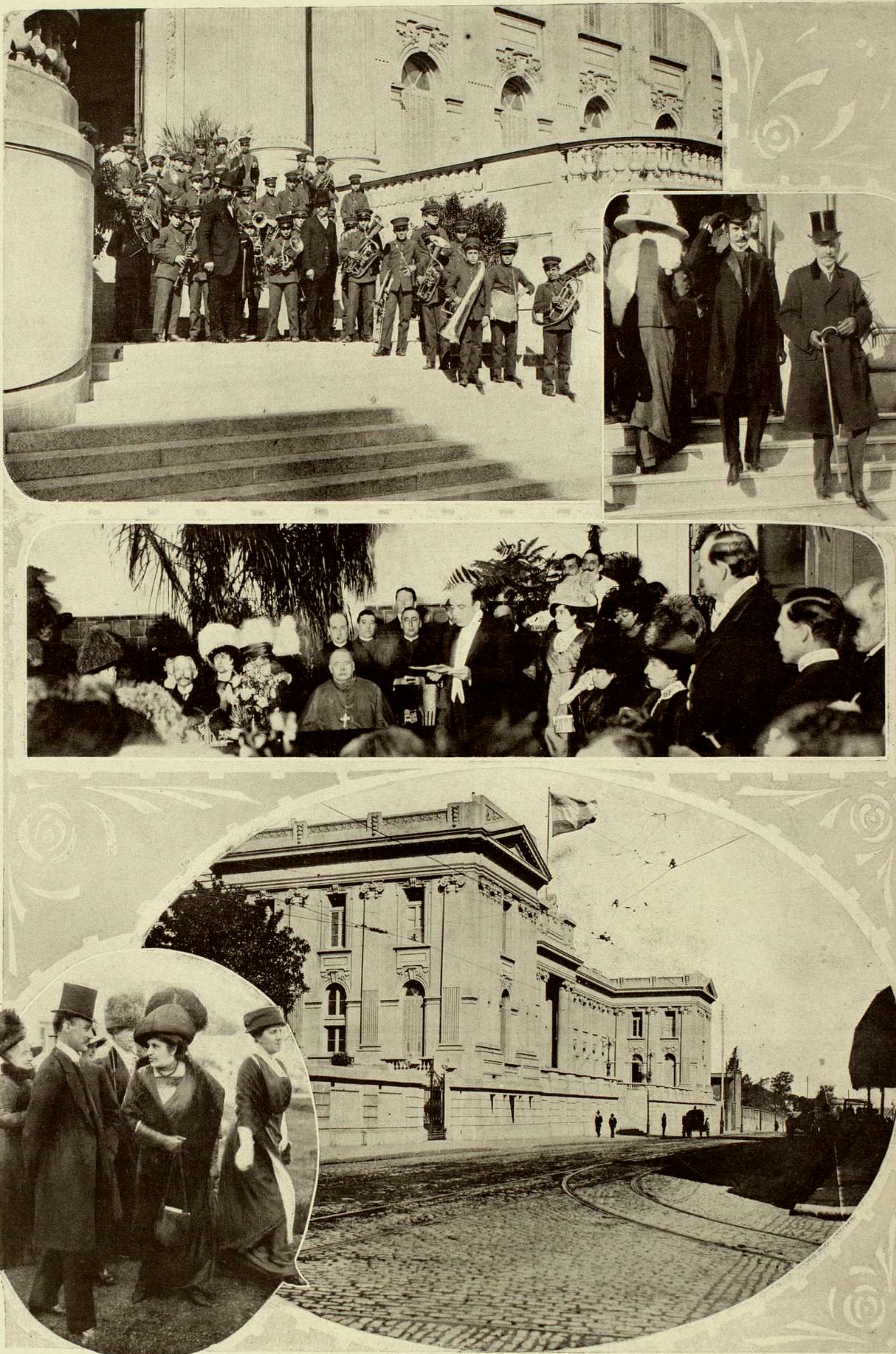
—¡De buena me he escapado!

RICARDO O'MONROY.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



BUENOS AIRES.—MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES.—SALA GENERAL JUAN MADARIAGA.—DONACIÓN DEL DOCTOR CARLOS MADARIAGA Y DE SU ESPOSA SEÑORA JOSEFA ANCHORENA DE MADARIAGA



BUENOS AIRES. — INAUGURACIÓN DEL NUEVO PABELLÓN EN LA CASA DE EXPÓSITOS. — ASISTENTES A LA CEREMONIA ENTRE LOS QUE FIGURAN LA PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA SEÑORA DE BENGOLEA, SEÑORES DE ORTIZ BASUALDO Y RAMOS MEXÍA, EL ARZOBISPO MONSEÑOR ESPINOSA, EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DOCTOR BOSCH, EL INTENDENTE MUNICIPAL DOCTOR ANCHORENA Y MÉDICOS DEL ESTABLECIMIENTO



FESTIVAL DE BENEFICENCIA EN EL TEATRO DE LA ÓPERA

El 21 del actual, por la noche, se inauguró en la Ópera con gran animación y lucimiento el festival á beneficio de la Sociedad Escuelas y Patronatos.

Una semana antes aquella rumorosa colmena, en la que no era la menos activa la tarea desplegada por las damas organizadoras, estaba entregada á los últimos toques del ornato que exhibió la sala, y que reproducía, aunque variada en algunos detalles, la Roseraie de l'Hay, jardín primoroso que sirve en París para representaciones teatrales al aire libre.

Conservaba sobre todo la sala el aspecto primaveral de aquel jardín, semejando en su conjunto una floración de rosas, de todos los matices, en una profusión tal, que de por sí constituiría un adorno de la sala, á no haber otros detalles que la embelleciera y ofreciera gratas perspectivas. Entre éstos merece citarse el artístico templete emplazado en el centro de la sala, del más puro estilo griego, decorado exteriormente con guirnaldas de rosas y lamparillas eléctricas.

Rodeaban esta instalación ocho quioscos de forma semicircular, al pie de cada uno de los

original, pues el plafón semejaba una viña, de la que pendían numerosos pámpanos, cuyas hojas y racimos iluminados ofrecían un espectáculo maravilloso.

La parte que correspondía al escenario había sido cubierta completamente con decoraciones que imitaban cristales artísticos, y es allí donde la cantante francesa Mme. Buffet hizo oír algunas canciones de su repertorio.

La araña milagrosa que se había instalado era un original artefacto, cuyos brazos constituían pequeños cuernos de la abundancia, en los que se habían depositado flores y bombones. Tirando levemente de las cintas que correspondían á cada brazo, caía sobre la concurrencia su contenido, reservando uno de ellos para un premio artístico.

La «poste aux lettres» la constituyeron dos buzones de correo de la forma común, uno rojo y el otro negro. En cada buzón se depositaban las cartas que se deseaban distribuir, debiendo abonar el importe de la estampilla.

En una pizarra especial se anotaba la correspondencia y el nombre del destinatario, entre los que figuraban los de políticos, literatos, «clubmen» y numerosas personas conocidas.

Toda esa correspondencia había sido previamente visada por las damas, haciéndose circular sólo aquellas que, á su juicio, no podían

molestar á las personas que estaban dirigidas.

Desde las localidades altas al paraiso, se habían tendido largas decoraciones, que contribuían con sus originales dibujos á completar la impresión de un amplio jardín.

Catorce lámparas de arco iluminaron el recinto además de los innumerables foquillos eléctricos que seguían los caprichosos arabescos de los pabellones.

Las bandas de música y de policía amenizaron la fiesta, para la que se había fijado en 6 \$ la entrada con opción al buffet, en el que se sirvieron helados y refrescos.

Durante las noches sucesivas, el festival revistió, como en la noche de su inauguración, las proporciones de los grandes acontecimientos sociales donde la belleza, la elegancia y la bondad lo son todo.

Politeama.—La compañía lírica que actúa en este teatro, alentada por los éxitos obtenidos en sus últimas funciones interpretó «Fausto» con bastante acierto.

Merece señalarse también los triunfos obtenidos por el elenco en «Aida» y «Gioconda».

Odeón.—Todas las noches la compañía alemana de opereta reúne en la sala de este teatro un público selecto y escogido que aplaude con entusiasmo la labor de los artistas que interpretan de una manera irreprochable las más difíciles obras del repertorio.

Nacional.—En la función á beneficio de los actores José Gómez y Juan Herrera se estrenó la comedia lírica en un acto del doctor Roque Otamendi titulada «Pequeño mundo».

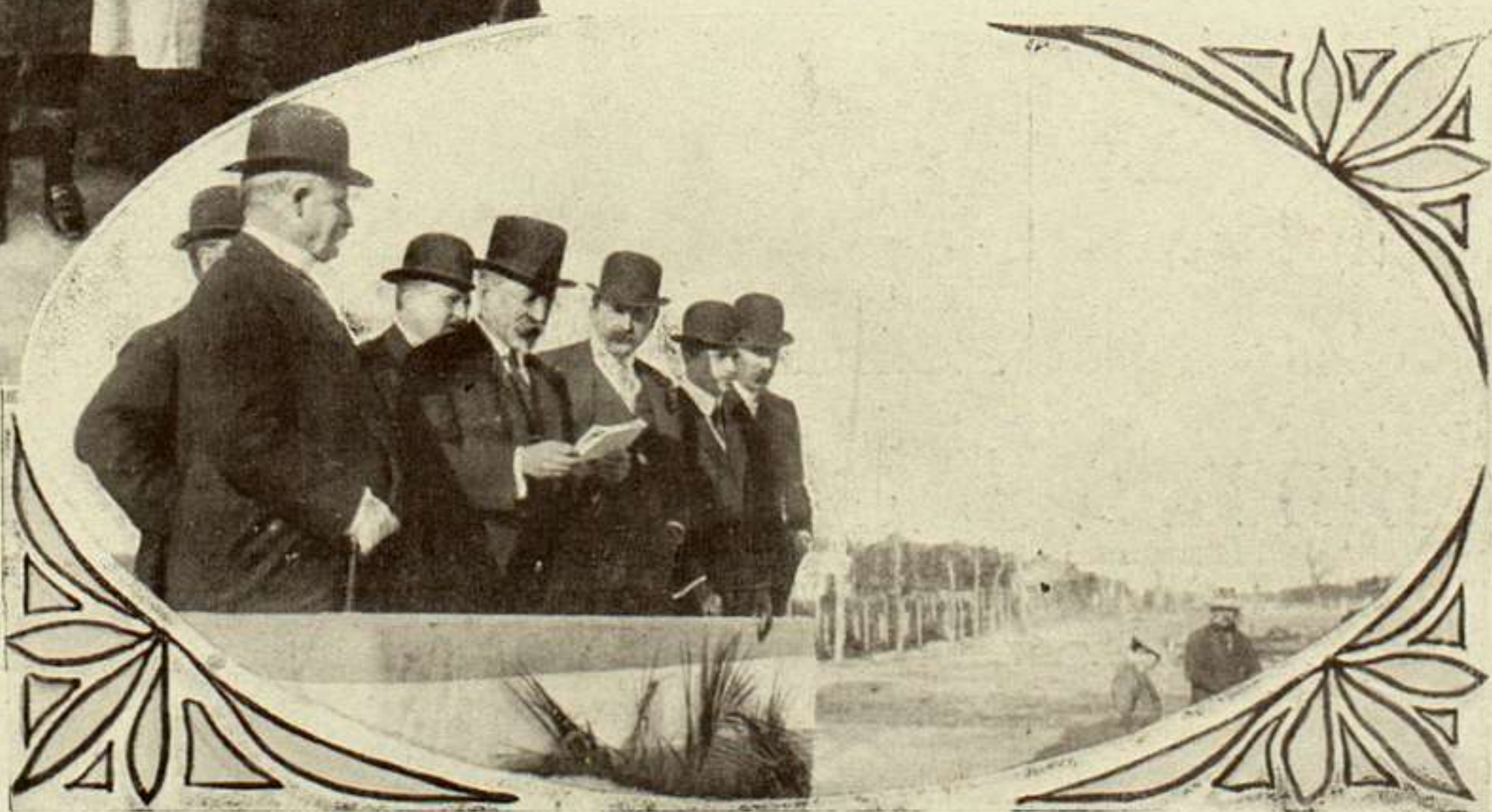
Es una obra de asunto demasiado simple y sin ninguno de los recursos que determinan el éxito ante el público grueso. De ahí, pues, que la ternura que campea en sus diálogos no provocara las manifestaciones sonoras de otras piezas de orden inferior, representadas



BUENOS AIRES.—INAUGURACIÓN DEL JARDÍN DEL CLUB DE NIÑAS PATROCINADO POR EL CLUB DE MADRES

cuales un rosál elevaba sus ramas en flor, cubriéndolos en su parte más alta.

En algunos pabellones se expendieron objetos diversos, artísticos todos ellos. Uno de esos quioscos, el último sobre la derecha de la sala, estaba destinado al expendio exclusivo de champaña. Aquí la imaginación de las damas había ideado un pabellón muy



EL DOCTOR ZUBIAUR, PRONUNCIANDO SU DISCURSO

por la misma compañía del teatro Nacional. El primer cuadro tiene situaciones muy bonitas, bien expresadas. Los tres caracteres que



DON MIGUEL LUIS DENOVI
Director de la Escuela de Cadetes de Policía ascendido
a sub-comisario

constituyen el conflicto sentimental de «Pequeño mundo» se sostiene bien psicológicamente desde la exposición al desenlace.

El mismo doctor Otamendi ha comentado musicalmente algunas situaciones de su comedia, á cuyo final, el público llamó á escena al autor y á los intérpretes, entre quienes se distinguieron la señorita Adams, la señora Olinda Bozán y los actores Gómez y Pomar.

Resultó de buen efecto la decoración del primer cuadro. Sería conveniente que la dirección se preocupase de aligerar las mutaciones. El intermedio musical tuvo que repetirse, pues el cambio de decorado no se hizo con la celeridad que debe exigirse en un teatro moderno donde estos pequeños defectos deben procurar corregirse.

* *

Parque Japonés.—El Parque Japonés ha abierto al público, otra vez, sus puertas, favorecido por la llegada de la primavera que tiene en aquellos lugares un verdadero paraíso no sólo por el pedazo de naturaleza, lleno de salud y alegría, que allí existe, sino por las diversiones extraordinarias que animan cada espectáculo de los que allí se celebran constituyendo para niños y grandes una novedad excepcional, un entretenimiento sui-géneris que cuenta con muchos partidarios, como lo prueba el éxito que el Parque Japonés ha obtenido desde su fundación.

La nueva empresa del Parque Japonés, situado como se sabe en el Paseo de Julio y Callao, ha abierto todos los días de 3 á 6 y de 8 á 12 p. m. las puertas.

Allá está el Teatro Romano, soberbio espectáculo donde la «Lucha contra las llamas» llama

la atención. Hay nuevos juegos. El Cake-Walk, El Terremoto de Messina, El Ferrocarril Escénico, Cinematógrafo Cantante Parlante, donde con extraordinario éxito se exhiben Las Cuevas, El Pozo Milagroso, Aeroplanos, El Disco de la Risa. Hay también una gran banda militar (de 40 músicos), Iluminaciones, Teatro Varieté y Circo gratis.

La entrada general vale \$ 0.50. Los jueves y días de moda \$ 1.00.

BIBLIOGRAFIA

«Los archivos de Guibray»

Por Maurice Montégut

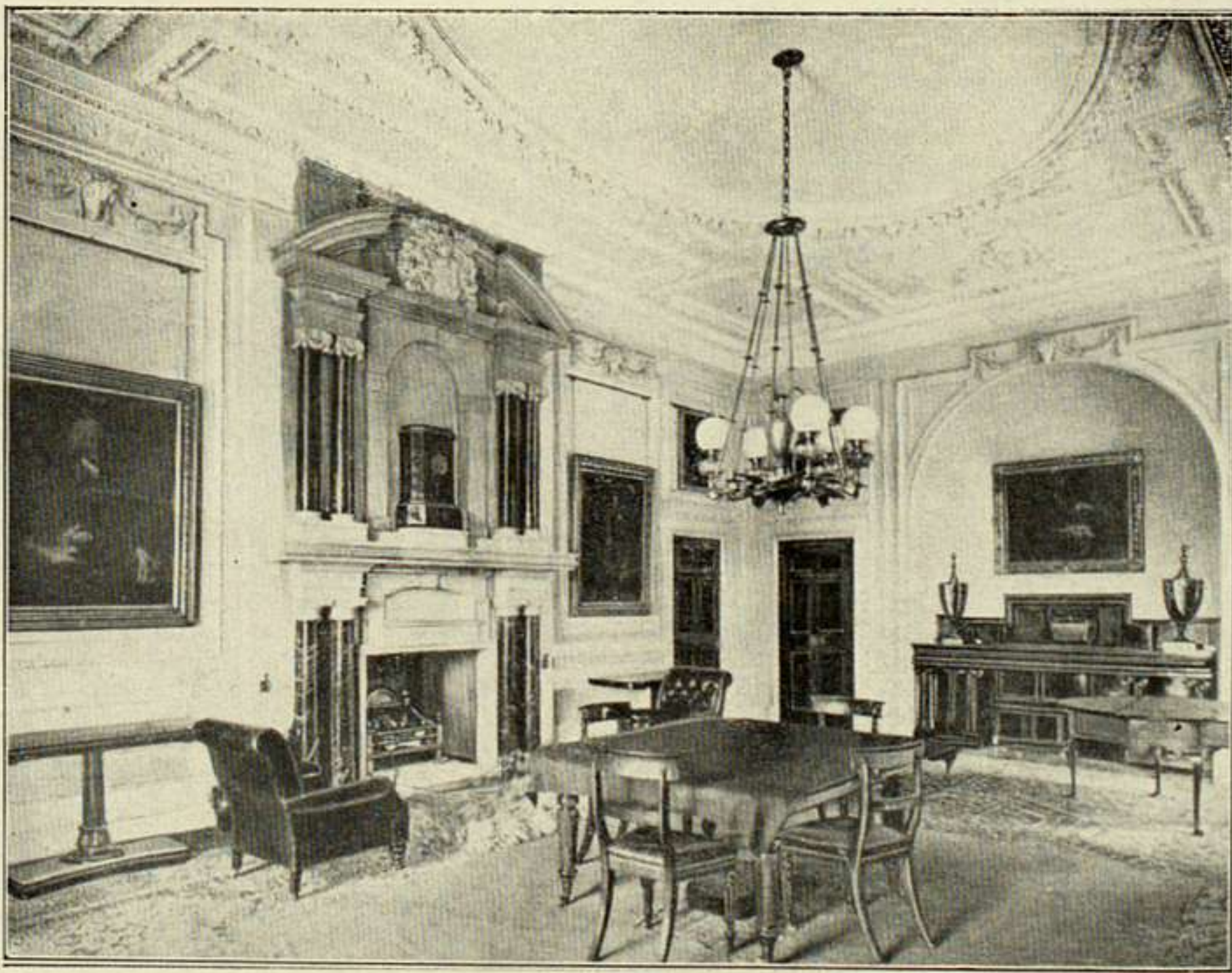
(Versión castellana de M. García Rueda)

«Los archivos de Guibray» ha sido excelentemente editado por la casa Ollendorff, de París. Un aplauso á la empresa que así sabe dignificar la condición del libro.

Maurice Montégut ha buscado en el antagonismo de dos familias representativas de la abolida nobleza la una, de la democracia nueva la otra, simpático asunto para «Los archivos de Guibray», en cuyos empolvados legajos durmió el sueño de un siglo el secreto de la unidad genealógica de los personajes. Hermosamente estudiada la psicología de los dos protagonistas, jóvenes ambos y mutuamente enamorados, es una verdadera delicia como *él y ella* van ahondando el foso de odios y rencores que por los crímenes de sus mítos antepasados les separa. La rebusca de «Los archivos de Gui-

ESPECIALISTAS en DECORACIONES INTERIORES

DIBUJOS
Y
PRESUPUESTOS
GRATIS



MUEBLES
TAPICERIAS
CORTINAS

LONDRES
PARIS

VELAZQUEZ

BUENOS
AIRES

330 · C. PELLEGRINI · 340

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECUPERADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los muelles de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el «olor», la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local: poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces ó lo tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces ó lo tanto contra la soledad, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grúscas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

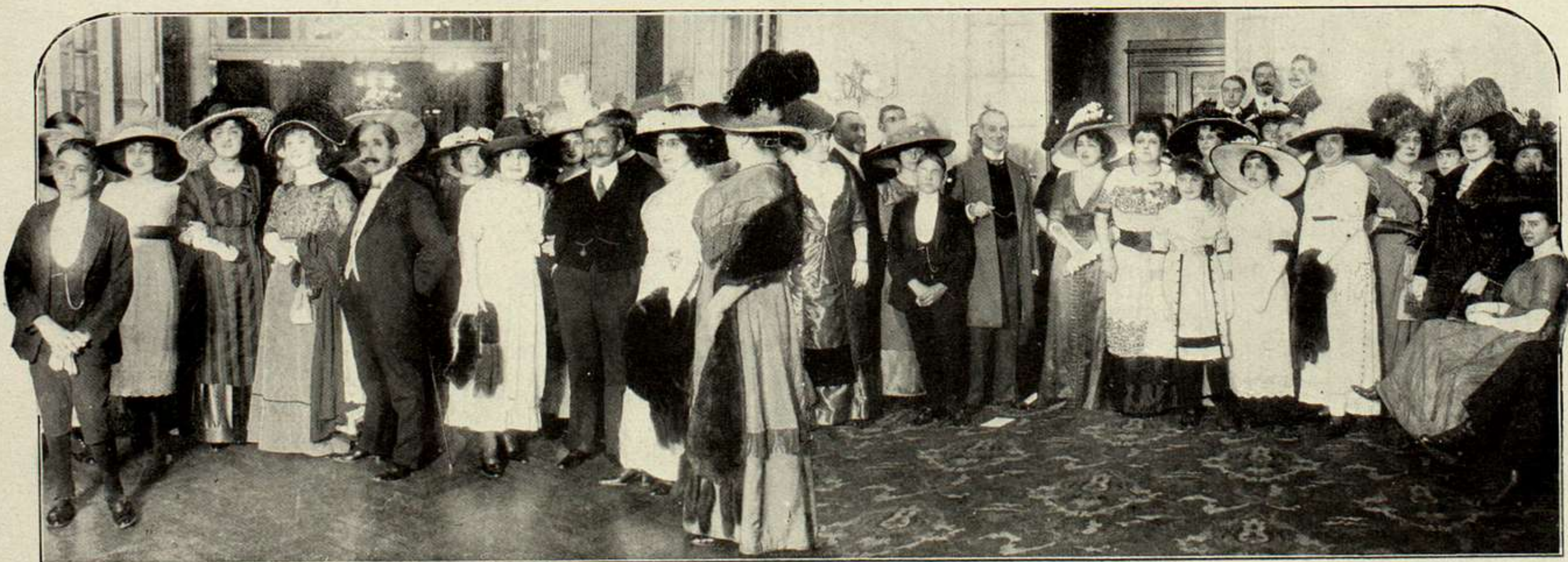
II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día, se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis); hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escoror más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



bray» realizada por el joven Pedro, buscando en los empolvados legajos alguna atenuante en la conducta de los antepasados de su amada que le permita dar la mano á ésta, y al encuentro de una colección de cartas probantes de que un capricho del antepasado noble les hace herederos del mismo nombre, y borra, por tanto, el odio de familias que creían separar-

les, es de una angustia, trágica iluminada por los resplandores de aquel divino que se llamó Matías de Guibray, cuyas predicciones cabalísticas se cumplen matemáticamente á cien años fecha. «Los archivos de Guibray» es una novela interesantísima, de gran sagacidad en el estudio de los caracteres, escrita con la prosa límpida que los lectores de «Las tentaciones

de Próspero» han tenido ocasión de gustar, y afortunadísima en la descripción de paisajes y ruinas. De trama original, con sus puntas y ribetes de humorismo, muestra cuán vanas son las más caras verdades cuando éstas se fundamentan en la movediza arena de las pasiones humanas.



BUENOS AIRES.—“FIVE O’CLOCK TEA” EN EL CLUB FRANCES.—FAMILIAS DE LA COLECTIVIDAD ASISTENTES Á LA REUNION



BUENOS AIRES - AVELLANEDA. — RAID HÍPICO BUENOS AIRES - LA PLATA. — DISPONIÉNDOSE PARA LA PARTIDA

ORACIÓN DEL POETA

Señor, dame para descansar una casa tranquila. Mi cerebro ha trabajado mucho; mis nervios están agotados, deshechos; no tengo ya, Señor, ilusiones de nada. En las ciudades que visito, en el campo, no me interesan ya ni los monumentos, ni los paisajes; siento un terror profundo, íntimo, ante los hombres que me rodean. He recibido mucho daño en la vida; he gustado el amargor de la insidia; he soportado la necesidad del elogio exagerado, inconsciente; he visto cómo los más sutiles matices de mis versos eran desconocidos y cómo las cosas más toscas, más llamativas eran aplaudidas. Señor, tengo un profundo cansancio en mi espíritu. No deseo ya conocer a nadie; no quiero estre-

char nuevas manos; cuando por acaso en el trato social me encuentro con alguien a quien he de sonreír, apenas si en mis labios puede aparecer una sonrisa triste.

Señor, todo me parece ya locura, vanidad. Como vemos en nuestra juventud las apariencias de las cosas; como entonces atisbamos sólo el brillo y el calor de las acciones humanas, ahora veo lo de dentro, ahora advierto cómo todos somos locos en este mundo, de qué manera las cosas que perseguimos son tan fallaces, tan deleznales, y qué clase y número de desatinos, enormidades y ridiculeces hacemos por ellas. Señor, ¿qué es la gloria? Señor, ¿para qué quiere escribir este pobre poeta sus versos? ¿Para qué estampa todos los días su nombre en esta hoja ese pobre periodista? Y

este político, ¿para qué arenga a las masas? Dame, Señor, una casa tranquila y en el campo. Yo quiero tener en ella unos pocos árboles verdes; si esta casa da al mar, yo comprenderé mejor a cada momento la inmensidad de lo infinito. Yo quiero tener también en esta casa un buen perro que se ponga a mi lado y que me mire silencioso con sus ojos de amor. Yo quiero ver todas las mañanas cómo las puntas de las lejanas montañas se ponen de color de rosa; yo quiero ver por las noches las luces misteriosas de las estrellas. Y así, Señor, deseo pasar el resto de mis días: olvidado de todos, obscurcido, sin que nadie me nombre, sin que nadie me escriba.

Señor, dame un momento de reposo; tengo en mi espíritu un profundo cansancio.—Yo.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

¿TIENE VOS SELLOS DE CORREO QUE VENDER?
Diligense a la Casa E. MATTHEY (fundada en 1893), 7, rue de Provence, Paris, Experto y Miembro de la Camara Sindical de Paris, es la casa que paga los precios mas elevados.

¿Desean vds comprar? Pidanse las tarifas y catalogos. Se mandan franco.

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados en dos meses con las **Pilules Orientales**

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.

Aprobadas por las celebridades medicas.

J. RATIÉ, ph^m, 5, passage Verdeau, Paris.
Un frasco con instrucciones en Paris 6'35.
Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cayo, 581.
Cordoba: Pedro MINUZZI.

AVISO A LAS SEÑORAS
EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F^{ra} G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras

MARKA DE FABRICA
Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Culebras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Felsa SEGUIN, 165, Calle St-Honoré, Paris y todas Farmacias

CARBON GRANULADO FRAUDIN
ENFERMEDADES del ESTOMAGO y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA, FLATULENCIAS, DIGESTIONES DOLOROSAS, DIARREAS REBELDES

E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ASMATICOS
El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el **LICOR DE LA ESTRELLA**
(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubeuge, Paris.
Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.

SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** TOSAS RECIENTES y ANTIGUAS **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

EXIJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras: **DEHAUT A PARIS** impresas en negro.

Las **PILDORAS** Purgativas y Depurativas del Doctor **DEHAUT** se toman **al comer.**

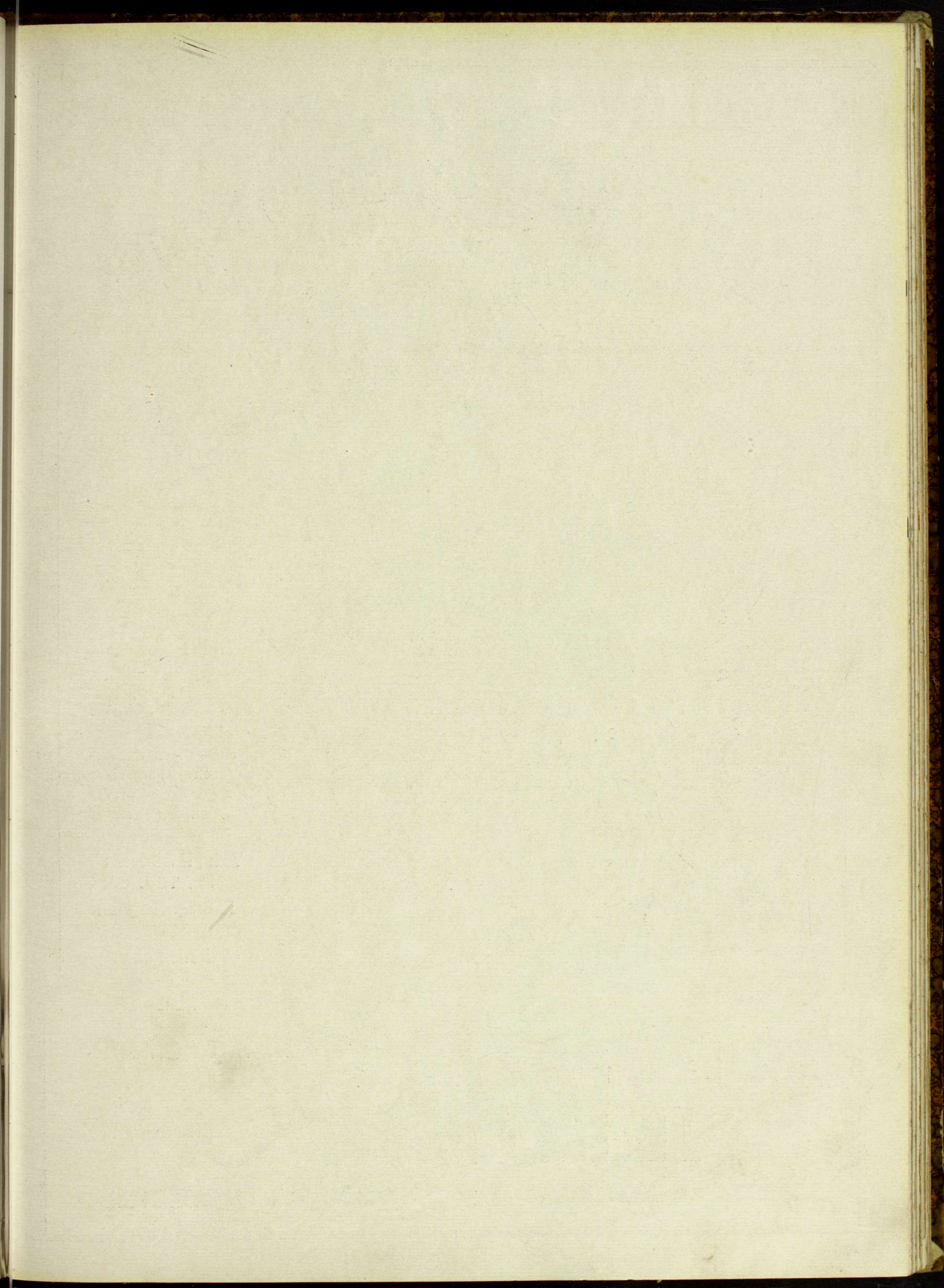
Ningún Regimen. No más Dieta. Las menos COSTOSAS puesto que son las mas activas.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14 Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE,
DIRECTEUR



PARA DULCIFICAR LOS RIGORES DEL VERANO

Ventiladores Eléctricos

Las lámparas "IRIS" de filamento metálico, son de positivo resultado, debido á su gran resistencia.



Para la TEMPORADA
1911 - 1912

contamos con un surtido seleccionado entre lo mejor que se produce en el mundo.

VENTILADORES
para TECHO
de tamaños grandes y chicos

VENTILADORES
para MESA

VENTILADORES
para PARED

FIJOS ú OSCILANTES

Pasen á verlos funcionar ó pidan catálogos

HEINLEIN & C^{IA}

AVENIDA DE MAYO y PLAZA del CONGRESO

Tenemos un espléndido surtido de accesorios para electricidad, recibiendo siempre las últimas novedades.